

**DEUDAS PRIVADAS, MENTIRAS PÚBLICAS Y DESTROZO DE DERECHOS LABORALES Y SOCIALES.
EL SINDICATO ES NUESTRA ÚNICA HERRAMIENTA DE DEFENSA**

CATASTROFE POLÍTICA. Izquierdas y derechas unidas jamás serán vencidas. Es una desgracia: Están haciendo lo mismo. Cuando eso sucede, no es exagerado decir que es una catástrofe política. ¡Y con qué consecuencias sociales! El capital pone a instituciones y partidos en fila de a uno para que hagan lo que quiere. Europa es un fracaso completo; la han convertido en una coartada antidemocrática para destrozar políticas sociales. Y luego se extrañan que crezca la extrema derecha, el racismo o la xenofobia.

Quieren americanizar Europa. Modelo USA. Que dé igual que estén demócratas o republicanos, socialdemócratas o conservadores; acabar con el modelo social (no quieren pagar impuestos) y destruir los elementos de distribución de riqueza (la negociación colectiva es uno de ellos). El poder económico, con actitudes psicópatas, no desea ambigüedades, exige servidumbre política y la obtiene. Estamos en fase de emergencia social y sus propuestas son muy duras, tremendamente duras.

¿En qué momento nos encontramos? No es difícil explicar cómo se realiza un saqueo. AMAIUR ha solicitado al gobierno español que diga quiénes son los 50 mayores poseedores de deuda pública en el Estado. Sería interesante conocerlo. ¿Sabéis qué ha contestado el gobierno? Que es materia reservada. De hacerse público veríamos quienes se benefician. Por ejemplo, qué entidades financieras que reciben dinero prestado del BCE al 1% especulan al 6% con la deuda pública. Sufrimos una conspiración realizada entre bancos y gobiernos. A la Banca se les permite todo. Han reformado la Constitución para dar prioridad al pago de los especuladores. Aprueban una Ley de Estabilidad Presupuestaria para que las Administraciones (todas) reduzcan el gasto social y el empleo, y destinan ese dinero a pagar los intereses de la deuda. No estamos de acuerdo con eso; no hay por qué pagar la deuda ilegítima. Además, el PP ha decidido -antes lo hizo Zapatero- que los recortes sean “básicos” para que todas las Administraciones hagan lo mismo. Una única política en todo el Estado. A cada Administración, en función de qué competencias gestiona, se le dice qué tiene hacer. Por si no fuera suficiente el FMI hace público que hará falta más dinero público para “sanear” la banca privada.

En este suma y sigue de recortes, toca un deterioro sin precedentes en la sanidad y la educación. Un destrozo de lo público para disfrute de quienes obtienen resultados de la privatización: El otro objetivo oculto. INVERCO, la patronal de los fondos privados de pensiones, dijo que “con el nivel de prestaciones públicas que existía no podía hacer negocio”. Había que reducir las pensiones y la política lo hizo en Enero de 2010 (están preparando otro nuevo recorte de pensiones). Ahora, al mismo tiempo que empeoran la sanidad pública, la patronal de la sanidad privada dice lo mismo: “Es un magnífico momento para ampliar nuestro negocio”. El sacrificio que se nos impone amplía el negocio de esos halcones. Que la sanidad no sea universal, y que sea peor, es la manera de obligarnos a contratar seguros privados.

Estas decisiones precisan de unos colaboradores necesarios: Las élites políticas de los grandes partidos. Saben que el problema está en la Banca; saben que la deuda es privada. Les permitieron especular todo lo que quisieron, negaron la existencia de burbujas (por ejemplo, en la vivienda), y han decidido que el agujero negro que crearon lo paguemos a escote, reduciendo derechos laborales y sociales. Las deudas son privadas, y las mentiras, públicas. ¿Alguien recuerda los tests que se hicieron a Bancos y Cajas y que “eran la envidia de Europa”? Ningún responsable público explicó

que se permitió a Bancos y Cajas presentar balances amañados, inflados, al valorar sus activos inmobiliarios (que habían crecido mucho por desahucios y proyectos fallidos) a precios anteriores al pinchazo de la burbuja inmobiliaria. Mentiras públicas, mentiras impunes.

Pues bien, los mismos responsables de ese desaguizado exigen recortes sociales. ¿Qué responsabilidad asume de sus errores el accionariado de la Banca? Ninguna. Para eso está el dinero público. Han conducido la economía al colapso y han puesto en bandeja al capital el mayor ataque a los derechos sociales y laborales que hayamos conocido.

¿Y de qué se trata? De sacar provecho del desastre que ellos han causado. El capital tiene a las elites políticas a su servicio. El papel que esa política representa es, simplemente, vergonzoso. Los grandes partidos hacen lo mismo cuando están en el gobierno: Apoyar la política de recortes **pactada** con la UE. *Sí*, pactada. Primero fue decidida por los gobiernos, y luego fue pactada, antes por Zapatero y ahora por Rajoy. Fue Zapatero quien acordó que el déficit para 2013 había que bajarlo al 3% del PIB; fue Zapatero quien impulsó la reforma de la Constitución para ese objetivo... ¿Qué cambia cuando están en la “oposición”? Tan solo las palabras que usan para teatralizar la política.

Ahora el PSOE, en un alarde de hipocresía, vota en contra de la Ley de Estabilidad Presupuestaria por una diferencia en el margen de déficit público para el año 2020 del 0,4% frente al 0% que defiende el PP (¡!). ¿Esa es toda la diferencia? Es una vergüenza. No votan ‘sí’ porque bastan los votos del PP. Por su parte, el PNV se abstiene afirmando que ha “salvaguardado” las peculiaridades del régimen económico vasco y navarro, a la vez que pide unos nuevos Pactos de la Moncloa para abordar la crisis y cuando sabe que Rajoy decide que todo es básico... Resultaría cómico, si no fuera tan dramático.

Esos partidos quieren blindarse de manera corporativa. Solo les preocupa que les dejemos en evidencia. Lo decía una “experta” ligada a intereses empresariales: **“La única manera de evitar que las personas perjudicadas protesten es logrando un consenso político mucho mayor que el que hoy existe”**. Un consenso que, por supuesto, no ponga en cuestión los intereses del poder económico. Deberían tener mucho cuidado; la gente normal percibe que son instrumentalizados como marionetas; se da cuenta del teatro electoral, de que los programas electorales no tienen nada que ver con sus acciones de gobierno. La gente se da cuenta que es una farsa que nos está costando muy cara.

Es el mismo camino de Grecia, en todo. En el empobrecimiento que conlleva y en el descrédito de esa clase política.

ESTADO NEOCENTRALISTA. LEYES BÁSICAS PARA POLÍTICAS ANTISOCIALES. El vaciado competencial es absoluto. Leyes básicas, decididas de manera arbitraria, para devolver al Estado la decisión política respecto de todo. Hace muchos años que conocemos el sistema de las leyes básicas, pero nunca se había llegado tan lejos. Y nunca como ahora esa involución ha tenido tanto que ver con lo social, con la calidad de vida de ciudadanas y ciudadanos vascos. Lo social; sí, lo social está en el centro de las preocupaciones de la gente. ¿Sorprende esto a la clase política vasca? Sí. Lo social, que en el mejor de los casos se convierte en un recurso retórico con fines electorales, ocupa una nula preocupación práctica en la política real.

¿Están dispuestos PSE-EE, PNV, UPN y BILDU a aplicar las medidas de Rajoy? ¿Van a pedir el “pase foral” a otros cuando ellos no lo hacen en sus ámbitos de responsabilidad institucional? Si lo hacéis, no busquéis amparo en una legislación hecha a la medida del neocentralismo. No es un argumento novedoso. Si lo hacéis, seréis iguales.

Si lo hacéis seréis protagonistas de una agenda durísima que va a continuar. El debate no es jurídico. Es un debate político de primera magnitud que afecta a lo social y que convierte a las Administraciones Vascas en simples delegaciones administrativas de Madrid, negándoles cualquier margen de decisión. De verdad... ¿Vais a aceptar eso? ELA afirma que si se opta por la docilidad y sumisión no hay recorrido social ni político alternativo. Desde el cumplimiento de esas decisiones antisociales no hay proceso soberanista que valga. Los partidos vascos tienen que contestar con claridad a esa pregunta... Buscar un equilibrio calculado con miras electorales no vale; no nos vale.

“Si pensáis diferente, no hagáis lo mismo”, dijimos el día de la huelga general. Dicen qué tenéis que hacer en todo. El límite de déficit, recortes presupuestarios, sanidad, educación, destrucción de empleo, la política de personal, el incremento de jornada incumpliendo leyes del propio Parlamento de Gasteiz y de Iruña, recortes salariales, incumplimiento de acuerdos sindicales... ¿Qué queda? Aceptar todo esto supone una renuncia a cualquier ámbito de decisión.

Pero hay quien tiene mucha cara. Por ejemplo, Patxi López. Cuando el viernes se conoció que ha vuelto a crecer el paro, y estamos ya en el 16% en Hego Euskal Herria, dice que estos datos le reafirman en que no hay que aplicar la política de recortes. Quizá haya cesado ya a todo su gobierno y dimitido como Lehendakari, porque el Gobierno Vasco lleva años recortando el gasto en sanidad, en educación, en vivienda y en prestaciones sociales. En todo, menos en las cantidades que da a sus amigos del diálogo social. ¡Menuda hipocresía!

Probablemente, la clase política vasca no esperaba que lo social fuese a ser tan determinante a la hora de definir la política en nuestro país. Las luchas en espacios electorales -legítimas en cualquier caso- se quieren hacer postergando lo social, y lo social, en nuestra opinión, es más que nunca una prioridad. Exigimos una posición política firme y creíble. No cumplir con los recortes es condición previa para esa credibilidad.

¿Tampoco ahora se va a ser capaz de elevar a definitivas que el Estado, de manera coherente, aprovecha cualquier oportunidad para consolidar su modelo de España? Valiéndose de la crisis, el Estado va a dejar el autogobierno en una caricatura. Hay que optar: Políticos o gestores de decisiones ajenas. Aplazar el debate político sobre estas materias a un mañana que nunca llega no deja de ser un fraude político a Euskal Herria que ELA denunciará.

FISCALIDAD y SOLIDARIDAD. Es inaudito que Rajoy haya hecho más que las haciendas vascas en el IRPF y en Sociedades. Hay que denunciar el uso antisocial que se hace del Concierto y del Convenio Económico. La capacidad normativa se ha usado, y se sigue usando, para hacer lo que pide la patronal. Desgraciadamente no hay cambios, y eso afecta por igual a Bizkaia, Gipuzkoa, Araba y Nafarroa. Las diferencias son de matiz. Es muy grave, muy duro, que en una situación de extrema necesidad social nuestras Haciendas se nieguen a dar marcha atrás a los regalos fiscales y sigan haciendo la vista gorda al fraude fiscal que existe.

Mientras la economía crecía el Concierto y el Convenio se usaron para bajar impuestos a las rentas altas y de capital. Ahora que es imprescindible una política de solidaridad reforzando la fiscalidad, siguen defendiendo los mismos intereses.

¿Qué hacen las Haciendas? Se limitan a hacer de notarios recordándonos que cae la recaudación. Lo acaba de decir la diputada de Hacienda de Gipuzkoa: se va a recaudar menos de lo previsto en 2012; no se van a introducir cambios en los impuestos a corto plazo, y va a haber que recortar más. Es lo mismo que dicen en Navarra.

Han convertido el tema fiscal en algo frívolo. No se hace nada y en los debates, sin ninguna participación social real, solo busca el titular de prensa. Se hacen propuestas aparentemente progresistas en los ámbitos donde se carece de responsabilidad institucional, y allí donde la tienen, se acepta dejar las cosas como están. El lehendakari es experto en limitar sus aportaciones exclusivamente a lo mediático. Y todo esto la patronal lo sabe.

REFORMAS PARA BAJAR SALARIOS. A la destrucción de empleo hay que sumarle el ataque a los salarios y las condiciones de trabajo. Para eso han hecho las reformas laborales y de negociación colectiva. Las reformas destrozan la negociación colectiva tal como la hemos conocido: Nada va a ser igual. La han hecho para eso, para tirar salarios, obtener más flexibilidad y debilitar nuestra defensa colectiva. El fin de la ultraactividad, las facilidades de inaplicación del convenio, posibilidades diversas para bajar salarios, prohibir que el convenio sectorial actúe de convenio de mínimos.

No hay suelo sectorial. Han decidido, con el objetivo de bajar salarios, que el sector no sea un mínimo por debajo del cual no pueda haber nadie. ¿Nos imaginamos la magnitud del deterioro que se pretende? ¿Sabemos que consecuencias tiene cada modificación de cara a la negociación colectiva? Son durísimas.

A partir de esa conclusión... ¿Cuál es la mayor interpelación que la reforma nos hace? Nos dice: o sois capaces de organizaros o vais a sufrir; vosotros y vuestras condiciones de trabajo. Es una interpelación en clave organizativa. Es la conclusión más importante que debemos extraer de todo esto. Huyamos de escenarios virtuales; no vamos a ganar nada inventándonos escenarios de la mano de una patronal que ha obtenido todo y chantajea, consciente de su posición de privilegio. No hay que subestimar al enemigo. Es imprescindible que hablemos de los problemas de verdad que esas reformas, las de Zapatero y la de Rajoy, provocan y, a partir de ahí, trabajar para tratar de darles la vuelta. Sin engañarnos.

Una caída salarial tendría durísimas consecuencias; afectaría a la calidad de vida de quienes tienen empleo, y provocaría una mayor pérdida de empleo. Igual que un incremento de la jornada, como el que pretende la patronal. ¿Qué quiere la patronal? Que menos personas trabajando sean obligadas a hacerlo más tiempo y con más flexibilidad y realicen más trabajo. Ese es su concepto de productividad: Menos empleo para más producción. Aceptar ese juego supondría una mayor pérdida de empleos. La patronal, con propuestas como esas, lo único que defiende son sus beneficios. Nada más.

Han decidido -vía ley- llevar la determinación de las condiciones de trabajo a los ámbitos de Estado y a las empresas. Sabemos muy bien que la centralización trae consigo convenios mucho peores que los de ámbito vasco. Y están convencidos que en las empresas podrán imponer condiciones a la baja, porque piensan que es un espacio de debilidad sindical; un espacio manejable para el empresario. Pues bien, se trata

de hacerles ver que no; que no hay reforma que pueda evitar al sindicato si éste logra organizarse. Hacer eso, qué duda cabe, requiere mucho compromiso sindical; requiere de militancia vinculada a un proyecto colectivo que sabe a quién defiende y para quién trabaja.

No hay salida individual; no vale el “sálvese quien pueda”. La insolidaridad nos destroza. Solo es útil la capacidad de defensa colectiva; la capacidad de organización que logremos en cada centro de trabajo. Ese es el debate y eso es el sindicato: organización de clase para la defensa de unos intereses, los nuestros. El sindicato debe tener clara esa identidad y explicarla. No tenemos más que el sindicato, que es tanto como decir no tenemos más que la afiliación que consigamos para hacernos fuertes.

Los frutos en la negociación colectiva van a ser proporcionales al nivel de afiliación que logremos en cada ámbito. Sabemos que la patronal ha obtenido lo que pedía y que quiere más. Solo se le podrá hacer frente desde un sindicalismo fuerte. El éxito de la huelga general hay que traducirlo en consolidación organizativa. Es imprescindible que así sea.

Ejemplos de deterioro de las condiciones de trabajo y de acción sindical. Los conocéis mejor que yo. Infinidad de ejemplos de trabajadores-as en condiciones de explotación: 12 horas de trabajo diario, 4 y 5 € de salario a la hora, extensión del horario a discreción del empresario, chantajes para reducir salarios a la vez que se presentan EREs, trabajadores-as “fuera de convenio” con condiciones de trabajo totalmente inaceptables, amenazas de traslado a Camerún para que se acepte bajar el salario... Mucha gente, muchísimos compañeros y compañeras que necesitan el sindicato. Y muchos empresarios que han decidido usar la reforma para traficar con mercancía humana; con nuestra gente.

Se suceden los conflictos en defensa del empleo y de los convenios. DEMAN, Tubos Reunidos, Negarra, Urbaser, Jardineros de Tudela, Konecra (despidos por absentismo en una subcontrata de Iberdrola), limpiezas en CAF, SOS Deiak, movilizaciones en todo el sector público, Grupo Amma en Nafarroa, Metro, las movilizaciones del Jaiztegui Jai...

El sindicalismo tiene el reto de estar con fuerza en los centros de trabajo. Si no está ahí; si no está en las empresas con peso real, por mucho que hablen bien de algunos sindicatos y de su “responsabilidad”, no estará en ningún sitio.

ELA asume ese reto. ELA quiere ser útil y fiel a su identidad de clase. Queremos impedir que las condiciones de trabajo sean impuestas unilateralmente por el empresario.

Somos gente normal, con deseos normales; gente que quiere trabajo digno, que no quiere ser explotada. Esos deseos lógicos, que ELA hace suyos, dependen de la fuerza sindical. De nada más. Dependen de la fuerza del sindicato y el sindicato somos todos y todas.

No hay más trabajo que aumentar la afiliación y la organización para quien quiera estar en condiciones de abordar esos contenidos. No habrá negociación colectiva en los ámbitos no sindicalizados.

ALIANZAS SINDICALES y SOCIALES. Es imprescindible, en nuestra opinión, abrir una crisis política real para dar centralidad a lo social. Solo así tendrá futuro. La

manifestación del 25-F y la huelga general del 29-M buscan eso. Y también las que próximamente se realizarán. La huelga, que ha sido un éxito sindical y social, refuerza una realidad: En Euskal Herria lo sindical y social está vivo, con capacidad reivindicativa, y no se deja instrumentalizar. La huelga sirvió para constatar la inmensa distancia entre la política real y los problemas de la gente. Por eso dijimos a esa clase política que, tras cinco años de crisis, estamos hartos de que en nombre de una pretendida “responsabilidad” insistan en políticas fracasadas. Basta de mentiras.

Las movilizaciones no las hacemos para pasear en ellas a quienes aplican los recortes para que se den un baño de legitimidad mientras actúan con hipocresía.

Hay que consolidar una alianza sindical y social que comparta propuesta y calendario de movilización, sin dar ninguna cobertura al poder político y económico que aplica los recortes. Compartir trabajo, socializar nuestras propuestas para movilizar a la sociedad. ELA se va a esforzar en hacerlo posible.

Somos muy necesarios. Hay que hacer un reconocimiento a quienes dais la cara por el trabajo sindical y social. A la militancia del sindicato. Al trabajo imprescindible, que gente anónima realiza día a día por nuestro proyecto sindical. A vosotros-as.

Adolfo Muñoz Sanz “Txiki”
Secretario general de ELA
1º Mayo de 2012.